



## Resumen

# HACIA EL ESPACIO CONSCIENTE.

## LA INFLUENCIA DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS SOBRE LA SOCIABILIDAD EN LOS ESPACIOS PÚBLICOS.

La revolución inducida por la introducción y uso masivo de las **nuevas tecnologías** y los procesos de **transformación que están teniendo lugar en las ciudades** son dos de los fenómenos que con mayor intensidad están condicionando la evolución de nuestra sociedad. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se encuentran en la base de la mayor parte de los cambios sociales, económicos, culturales y políticos que se están produciendo en el mundo y, en paralelo, y por primera vez, la sociedad actual, cuantitativa y cualitativamente, se ha hecho urbana.

Estos dos fenómenos están siendo estudiados desde una multiplicidad de perspectivas distintas, pero de forma individual, **faltando profundizar en algunos de los ámbitos donde ambas dinámicas confluyen.**

Uno de estos territorios inexplorados es el que tiene que ver con el modo en que las **nuevas tecnologías están afectando a la sociabilidad que se produce en los espacios públicos de nuestras ciudades** y, particularmente, los que abordan esta relación desde la óptica específica de la arquitectura y el urbanismo.

La sociabilidad, la conducta que nos anima a interactuar y relacionarnos con los otros, es uno de los rasgos fundamentales que definen a nuestra especie. A través de este mecanismo evolutivo emergen, se transmiten, se asimilan y se conservan los conocimientos que garantizan la supervivencia de los seres humanos, tanto a nivel individual como colectivo. De la sociabilidad emanan otros dos conceptos que son inseparables de la misma: la comunicación, entendida como el acto que hace posible satisfacer esta necesidad y la ciudad, como su materialización social y espacial más evolucionada.

De entre todos los espacios que componen la ciudad, existe uno, el espacio público, que juega un papel de singular relevancia como lugar para la comunicación y, por lo tanto, como vehículo de la sociabilidad. Así y frente a otros ámbitos de la ciudad, el espacio público urbano ha sido concebido a lo largo de la historia como el escenario privilegiado de la sociabilización humana. De hecho, **el espacio público podría llegar a definirse como la estructura urbana significativa que organiza las prácticas ciudadanas, determinando el modo en que estas se producen, para fomentar la sociabilidad.**

El espacio público es un soporte material complejo que desempeña unas misiones explícitas y específicas, tales como estructurar la ciudad u organizar las diferentes prácticas sociales, cumplir unos propósitos cívico-políticos como espacio de convergencia, de representación y expresión del individuo y de la colectividad, y ostentar una serie de valores culturales de carácter simbólico y significativo. Es el cumplimiento de todas estas misiones, gracias a la presencia y convivencia de agentes y prácticas en un mismo espacio y tiempo, donde se relacionan todas las partes entre sí y con el todo, que han convertido al **espacio público en el lugar clave para la sociabilidad**, para el contacto, la comunicación y el aprendizaje. Por estos motivos, debido a que la comunicación y la sociabilidad están en su esencia, el cambio tecnológico que está teniendo lugar le habrá de afectar más que a otros espacios.

Durante el siglo XIX y en mayor medida en el XX, el espacio público ha recorrido un camino de penitencia, un particular vía crucis que lo ha desfigurado y que en el momento presente continúa erosionando las capacidades que posibilitan el cumplimiento de su misión social. A este efecto, en la actualidad se le ha sumado la revolución de las tecnologías de la información que, incrementando hasta el infinito la capacidad de interacción entre humanos por otros medios, ha provocado que surjan dudas que cuestionan de forma abierta su vigencia y que, incluso, inducen a pensar que podría estar condenado definitivamente. Estos recelos se apoyan en la presencia de un universo telemático y de una organización social en redes conectadas globales que parecen descartar toda necesidad espacial para sociabilizar. Esta lógica determinista, surgida al inicio de la era digital, constituye la percepción más generalizada acerca de los efectos del impacto tecnológico sobre los espacios de la ciudad.

El propósito fundamental de esta tesis doctoral es rebatir estas teorías y **demostrar que las nuevas tecnologías, lejos de acelerar la obsolescencia del espacio público como entorno generador de sociabilidad, están reforzándolo en este papel.**